

- Memo de coyuntura agosto 25

Donde estamos:

Las decisiones del gobierno, con foco en la contención de la inflación como manera de defender su capital electoral, están provocando una situación complicada para la economía de las empresas y las personas.

Hoy podemos observar que:

- La demanda interna está estancada o en suave declinación
- Los ingresos de turismo extranjero son casi inexistentes y la demanda de dólares de los viajeros argentinos está en crecimiento, por lo menos hasta ahora.
- Hay oferta excedente, tanto en la producción nacional como lo importado. No se esperaba un ciclo de estancamiento/recesión y las importaciones han crecido posiblemente por decisiones tomadas en meses anteriores.
- Los costos operativos siguen la inflación
- El costo de financiamiento es muy elevado, a niveles que podrían dañar significativamente la salud de las empresas que ingresaron en esta etapa con deudas.
- La oferta de crédito es limitada, para evitar mayores deslizamientos del dólar se seca la plaza de pesos cada vez mas
- La capacidad de consumo agotada y los límites de las tarjetas de crédito exigidos con incremento de la morosidad
- Disminuyen las expectativas positivas
- Hay mucho ruido político en el gobierno y la oposición. No resulta sencillo separar la verdad de las operaciones.

Es posible que este contexto vaya a permanecer hasta la elección nacional, aun cuando un pobre resultado del gobierno en las elecciones de la provincia de Buenos Aires pueda generar un recalentamiento de los mercados.

Como es una situación transitoria, pareciera que preservar la salubridad financiera de las empresas es la primera prioridad, aun a costa de resultados más pobres o de postergar decisiones que pueden condicionar el mediano plazo.

Para preservar la salud financiera comentamos algunas decisiones que consideramos conveniente analizar.

- Mejorar la venta en los clientes donde el ciclo de cobranzas es corto, aun a costo de menores precios
- Evitar el incremento de los plazos de pago de los clientes
- Reducir al máximo los gastos postergables, aun a costa de dañar el mediano plazo
- Reducir todo lo posible los inventarios
- Postergar los pagos, evitando dañar las relaciones con los proveedores (todos estarán en situaciones parecidas)
- Evitar inversiones nuevas hasta que el panorama se aclare, que no esperamos que suceda rápidamente salvo un triunfo contundente del gobierno en las elecciones nacionales de octubre

Muchas de estas decisiones pueden parecer arbitrarias a los equipos gerenciales y es de esperar resistencias, por lo que explicar, escuchar, dialogar ayudará seguramente a recorrer estos meses, manteniendo la mayor cohesión interna.

Aun cuando el gobierno gane las elecciones no resulta sencillo imaginar como se sale de esta situación, ya que el gobierno podrá evitar con el veto que se pongan en marcha leyes

que vayan en contra del equilibrio fiscal o que le cuestionen los DNU, que inevitablemente van a tener que usar ante la ausencia de mayorías parlamentarias.

Podemos hacer muchas hipótesis al respecto, pero:

- No se va a abandonar el equilibrio fiscal
- Los cambios estructurales van a tomar tiempo y algunos podrían necesitar una nueva elección presidencial (por ejemplo, la reforma laboral)
- Es de esperar que se aceleren los procesos de privatizaciones / concesiones
- Es de esperar algún inicio de pequeñas obras públicas locales de cordón cuneta, cloacas o asfalto
- Un tipo de cambio real más alto facilitaría los ingresos por turismo receptivo y limitaría algo el turismo al exterior, dándole algún respiro a la producción nacional
- Con las elecciones superadas las tasas de interés debieran moderarse.

En fin, pasadas las elecciones posiblemente deba volver a ponerse el foco en el desarrollo del negocio y la rentabilidad.

Aquí estamos para colaborar,